

EDITORIAL

“CONOCER PARA CREAR”. LA ACTUALIDAD DE LA FILOSOFÍA EN LA UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

Se dice que en uno de los diálogos de Platón aparece, por primera vez en la historia de la humanidad, la definición de la palabra filosofía como “amor a la sabiduría”. En el *Simposium*, Platón coloca a un grupo muy variado de hombres, entre ellos poetas, un médico, varios sofistas, un joven aristócrata y, por supuesto, a Sócrates, la encarnación del filósofo en el antiguo mundo griego. Todos ellos discurren en torno a *Eros*, el dios del amor en la antigüedad. Cada uno, por turnos y según las prácticas simposiásticas, dice su definición en términos poéticos, astronómicos, médicos y eróticos hasta que, llegado el turno de Sócrates, una persona bastante ajena al ambiente de la bebida intelectual masculina aparece definiendo mitológicamente la naturaleza del personaje que no es un dios, sino un *daimon*; es decir, un ser que habita un espacio entre los dioses y los hombres. *Eros*, el amor, es un mensajero que susurra al ser hu-

mano algo de lo cual carece y no es únicamente el sujeto de sus deseos, sino, y en primer lugar, el conocimiento, la sabiduría, la verdad. Diotima de Mantinea, una sacerdotisa, fue quien reveló a Sócrates ese gran misterio, el misterio del amor, y fue ese relato el referido por el primer filósofo de la antigüedad a sus compañeros de *simposium*.

El diálogo platónico puede tener infinidad de interpretaciones. A la revista *Sentidos* Núm. 22 le interesa destacar uno entre los posibles. Si la Filosofía se entiende como el amor por el saber, el deseo de conocimiento, el anhelo de lo verdadero que no pertenece a la humanidad, el trabajo de quienes se dedican a la filosofía no tiene fin en dos sentidos. El primero, que puede ser el segundo, es conceptual y proviene de que la verdad, el saber, el conocimiento se diluyen tan pronto como se les obtiene; de lo contrario llenos de verdad, de saber y de conocimiento esta-

ríamos desde hace más de dos mil años, ya nada tendríamos qué hacer. El segundo es temporal, inmediato, y deriva de que si bien la verdad, el saber y el conocimiento no están dados de una vez y para siempre, cada nueva generación de seres humanos tiene la premura, el deseo, de encontrarlos. Ciertamente, si el mundo griego antiguo diseñó el plano epistemológico para el andar de la humanidad filosofante, ya se tiene un espacio desde el cual comenzar, no de cero, pero sí desde el principio. Estos dos sentidos del trabajo filosófico subyacen al lema que distingue a la Facultad de Filosofía “Dr. Samuel Ramos Magaña” de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo: “Conocer para crear”.

Nada se crea de la nada, nadie es sin una historia. Y la historia de la enseñanza de la Filosofía en nuestra universidad comenzó hace cincuenta años; la narra Emmanuel Alejandro Manriquez Huerta en el primer artículo de este número de la revista *Sentidos*. Su trabajo no ha sido poco ni fácil. Esa historia no existía, como quizás tampoco la documentación suficiente para catalogar los bienes materiales, intelectuales, institucionales y humanos que la componen ni la distancia necesaria para organizar el sentido de sus derivas, aciertos y desatinos. Con su trabajo de titulación, que resume en su artículo, Emmanuel Manriquez ha dado a la sociedad michoacana, y al mundo académico en general, un documento inédito y, sobre todo, que no es definitivo. Contiene todo cuanto era necesario tener a la mano para comenzar con la reflexión filosófica, la elaboración del sentido del quehacer de la Filosofía en nuestro entorno

y proyectar formas concretas de conocimiento, de saber y de verdad que han estado girando en torno al trabajo en la universidad a través de la Facultad de Filosofía.

Ese diagnóstico revela, en primera instancia, que ese quehacer no es ajeno al que motivó a los antiguos filósofos griegos a echar a andar el pensamiento. El segundo artículo que compone este número sobre Sócrates nos coloca delante de la tarea no intelectual, o conceptual como suele considerarse, del primer filósofo de la historia: Sócrates. Pavel Pérez Pérez nos muestra las distintas vertientes de su esfuerzo intelectual, de las preocupaciones más bien prácticas, vitales, inmediatas que sumían al filósofo ateniense en interminables diálogos con sus conciudadanos acerca de diversos temas que buscaban acercarse a la virtud, es decir a la sabiduría, y a la verdad como realidades apremiantes en un mundo sobrecargado de ignorancia, diversidad de intereses y formas de comportamiento inaceptables para la convivencia en sociedad. Esas mismas actitudes que condenaron al filósofo a la muerte. Pavel Pérez Pérez reconstruye, a través de los testimonios sobre la vida de este singular personaje, la multifacética actitud de quienes se dedican a la filosofía nunca ajena a su entorno inmediato.

Finalmente, este número de la revista *Sentidos* incluye un Dossier sobre una de las perspectivas filosóficas contemporáneas más importantes: la fenomenología. El Dossier es, como su coordinador lo subraya, el resultado de varios seminarios sobre el tema impartidos en la Facultad. El Dr. Jethro Bravo González convocó a

varios estudiantes para dialogar, corregir y preparar los textos cuyo resultado es un conjunto de aportaciones que indagan sobre las modificaciones de la percepción: la conciencia de imagen, la empatía, el recuerdo y la expectativa. Todos ellos vistos a través de los ojos de quienes comienzan a andar en el mundo de la realidad conceptual que analiza la realidad. En términos de actualidad, este Dossier puede ocupar el primer sitio en índice y el cuerpo del número de la revista, pues revela la fuerza y el contenido del trabajo filosófico en nuestros días; sin embargo, su lugar no es inadecuado: pone en evidencia que el pensamiento se dirige, desde sus comienzos históricos a una misma dimensión, la humana en sus múltiples manifestaciones. El hilo que une el trabajo filosófico desde la actualidad hasta el antiguo mundo griego es uno y el mismo.

Sentidos es una revista de divulgación dirigida a profesionistas e investigadores en el ámbito de la Filosofía y de las Humanidades. El número actual (Primavera 2024) se distingue por acopiar textos de estudiantes de la Facultad de Filosofía y un recién graduado muy joven. En este número se expresa, pues, la juventud, el sector de la sociedad al que están dirigidos los esfuerzos institucionales en cada uno de sus niveles. Esta es una juventud que manifiesta la importancia de la educación en la actualidad, que emite la fuerza de la Filosofía en nuestra universidad y se pronuncia, al describir su proceso de formación filosófica, por continuar en la perenne tarea de encontrar la verdad, por reivindicar el anhelo del pensamiento abstracto

que no tiene sentido sin la realidad que lo sostiene, la vida y el sentir humanos imposibles de encerrar en un concepto. Esta realidad efímera, cambiante, temporal, inagotable e inaprensible como el saber, el conocimiento y la verdad que apela incesantemente a conocer, a crear.

